



"...la piedra gravemente declara lo que encierra..."

Paul Valéry, **Eupalinos o el arquitecto**

PATRIMONIO, PIEDRAS, PAISAJE

SANTIAGO QUESADA-GARCÍA

Nos preguntamos con frecuencia por qué personas tan distantes en el tiempo, cultura o nivel social se asemejan, y aceptamos como un hecho incuestionable que procedan de una misma región o ciudad. El carácter, la forma de expresarse, ciertos sentimientos como la añoranza son claros ejemplos de esta predeterminación; como si la pupila registrara en el subconsciente el entorno que la rodea.

El objetivo de este Taller ha sido reflexionar y debatir sobre conceptos utilizados hasta el momento, de forma generalizada y como excusa para intervenir con escaso criterio sobre las ciudades actuales. ¿Qué entendemos por “paisaje”? ¿la arquitectura es paisaje? y ¿a qué denominamos “patrimonio”? ¿sólo lo antiguo, lo histórico o lo artístico tiene valor? pero sobre todo ¿cuál es nuestra relación con ellos?

Hoy parece indudable la consideración de que el culto a los monumentos es un culto moderno, siendo la modernidad la manifestación de una voluntad de forma. Pero las ciudades no sólo son monumentos, calles o plazas bellas, sino que están pobladas de lugares, sitios donde sentir emociones: el paseo Antonio Machado en Baeza, los castillos templarios de la Sierras de Cazorla y Segura, o el Gianicolo en Roma, son lugares donde existe una “presencia del pasado”, como lo llamaría T. S. Elliot.

Sin embargo, “No dura nada, ni lo más reciente”, como dice Antonio Muñoz Molina¹. No sólo se demuelen edificios modernos de interés sino que todavía se derriban edificios del caserío popular con objeto de aislar los monumentos, destruyéndose efectos de relación con el entorno especialmente bellos, o se talan árboles que con el sonido de sus hojas contribuían a refrescar las calurosas tardes de estío. Se modifica la forma de vivir las ciudades, su cultura y su idiosincrasia. En este estado de cosas ¿cómo actuar? ¿cómo se puede construir la ciudad moderna en la antigua? ¿cómo abordar el problema con los mecanismos del proyecto y de la disciplina arquitectónica?

Las ciudades no viven en el vacío: son complementadas por los paisajes y los elementos que vertebran el territorio. La distinción entre territorio, paisaje y ambiente es empírica: son términos “polisémicos” en el sentido que responden a un conjunto de significados ². Se habla de “paisaje urbano” como de “naturaleza construida” En los últimos años, a raíz del discurso ecologista, el “paisaje” ha cobrado extraordinaria importancia. Es un concepto ambiguo que engloba muchos términos: ecosistema, paisajismo, ecología, ambiente, impacto, etc.

El hombre actual al reconsiderar su relación con la naturaleza ha querido añadir a su visión del mundo una mirada ecológica. Al no estar familiarizado ya con la consideración de la naturaleza como un todo en el que él participa, el hombre moderno se ve en la disyuntiva de querer preservar “ecológicamente” un entorno que psicológicamente le resulta extraño. Su visión, es obligadamente superficial. El discurso ecologista es necesario pero epidérmico e insuficiente. Sería necesario plantearse de nuevo, a la manera clásica, el vínculo hombre-naturaleza ³.

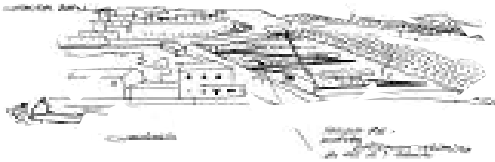
¿Qué arquitectura surge de una sociedad, donde su relación con la naturaleza está rota? Aparecen conceptos como “fragmentación” o “arquitectura como paisaje”⁴ términos atractivos pero confusos y difusos. Surge la arquitectura sin forma, donde ésta aparece en el territorio sin interferir, sin construir, sin estar. Una caja sirve para todo y si es un cubo mejor. Pero... ¿se puede hablar de una “arquitectura como paisaje”? ¿los “*datascares*” crean Arquitectura? ¿qué significan territorio, paisaje, ambiente y cómo se asocian a la arquitectura? y en definitiva ¿qué entendemos por “paisaje”?

Cuando Ruskin atravesando los Alpes admira la naturaleza surge el concepto moderno de paisaje pero tanto el paisaje como el concepto que tenemos del mismo cambian con el tiempo. Hoy en día ya no es obligatorio llorar de emoción delante de un prado verde. Benedetto Croce afirma que el paisaje es estéticamente válido sólo cuando es visto “con la cabeza entre las piernas”⁵, es decir, de modo anómalo, antinatural.

Los ambientes urbanos, ciudades, calles, plazas, caseríos, se pueden juzgar con los mismos criterios que la arquitectura. Sin embargo, los territorios, paisajes, áreas rurales naturales permanecen como fondo de la actividad creativa, la encuadran, la condicionan, participan de ella pero no se identifican con ella, ni siquiera cuando la intencionada voluntad humana modifica el territorio creando el llamado “*land-art*”. Lo que permanece son las “presencias del paisaje”, los únicos árboles seguramente poéticos son “*les arbres d’acier*” de Rimbaud.

Este primer Taller se ha desarrollado en Úbeda y Baeza, en ellas, las palabras: Patrimonio, Piedras, Paisaje cobran un sentido real. El caserío popular, sus palacios, puertas, murallas, audiencia, hospitales...constituyen un patrimonio que define y surge en el paisaje que vio su construcción. De uno y de otro son testigos las piedras, de las que están hechos los edificios que definen el paisaje.





2

Úbeda y Baeza son las ciudades más importantes de una comunidad de núcleos con una historia común: la comarca de La Loma. Son dos ciudades independientes dentro de un espacio geográfico que las une, espacio donde se produce un diálogo entre el medio rural y el urbano, lo que las señala como lugares de especial interés no sólo por su bagaje cultural sino también por su riqueza paisajística. Son dos ciudades con importantes valores patrimoniales protegidos, por lo que sus problemas derivan de la funcionalidad requerida para la ciudad moderna dentro de una ciudad histórica y de las necesidades de intervenir en sus cascos históricos como consecuencia de la dinámica de la ciudad. Los centros históricos de estas dos ciudades tienen diferente carácter, mientras el casco histórico de Úbeda es un sector más de la ciudad, patrimonialmente privilegiado, el casco histórico de Baeza constituye su centro urbano con un gran protagonismo en la ciudad. En ambas ciudades la transición entre lo construido y su paisaje se está perdiendo. La franja de pequeños huertos que abancalando las pendientes de las colinas bajan hasta el valle del Guadalquivir, está dejando paso al monocultivo del olivar como consecuencia de la última reforma de la OCM.

Esta funcionalidad requerida a toda ciudad, genera tensiones y en ambas ciudades detectamos desconexiones, vacíos, disfunciones, rupturas, incomodidades, que generan nuevos paisajes insospechados pero igualmente interesantes. En estos puntos de ruptura y caos es donde reside el interés de la ciudad actual y sus centros históricos. La estrategia, el reto consiste en elegir estos puntos, cada uno con su propio caos y situaciones de conflicto y hacer un proyecto de arquitectura. Contaba Alejandro de la Sota, autor del edificio de Correos de Úbeda, que un alumno preguntaba al arquitecto Richard Neutra qué debía hacerse si en una plaza antigua, de viejo cuño y con solera se derrumba una de las casas que la forman. Se podría hacer una copia de la desaparecida, o un pastiche o bien, una casa actual ocupando el hueco. El viejo profesor contestó simplemente: "...llamar a un buen arquitecto. Como en una dentadura, el diente caído no es sustituido por uno ya gastado, sino más bien por una moderna y cara prótesis que no desentone por bien hecha. El nuevo rico, quizá, se ponga un diente de oro"⁸.

Los proyectos del Taller han tenido como campo de indagación la comarca de La Loma en Jaén y en particular algunas áreas de interés específico para las ciudades de Baeza y Úbeda, donde diferentes operaciones desde la plantación indiscriminada de olivos, hasta el trazado de circunvalaciones, han alterado el equilibrio tradicional en aras del progreso económico, creando problemas y tensiones que es necesario resolver.

Con este Taller comienzan, por vez primera, una serie de seminarios de arquitectura, cuyo objeto es aportar soluciones y elementos de debate, dentro del panorama de la arquitectura actual, a la realidad de la provincia de Jaén, que con un paisaje y un patrimonio admirables, merece intervenciones que valoren y potencien con dignidad la riqueza que la provincia posee.

NOTAS

1. Muñoz Molina, A. "Nada dura" en El País Dominical, Madrid 1999
2. Zevi, B., Controistoria dell'architettura in Italia. Paesaggi e città, Roma, Tascabili Newton, 1995.
3. Argullol, R., Trias, E., El cansancio de Occidente, Barcelona, Ed. Ancora y Delfin, 1992.
4. Moneo, R. "Paradigmas fin de siglo", Arquitectura viva, núm. 66, 1999.
5. "E stato osservato che, per aver godimento estetico dagli oggetti naturali, conviene astrarre dalla loro estrinseca e storica realtà, e separare dall'esistenza la semplice apparenza o parvenza; che guardando noi un paesaggio col passar la testa fra le gambe, in modo da toglierci dalla relazione consueta con esso, el paesaggio ci appare come uno spettacolo fantastico" Benedetto Croce citado por Bruno Zevi en Controistoria dell'architettura in Italia. Paesaggi e città, Roma, Tascabili Newton, 1995.
6. Fariña Tojo, J. La protección del patrimonio urbano. Instrumentos normativos, Madrid, Akal 2000.

IMÁGENES

1. 29 Viviendas de P.P. en Hornos de Segura, Jaén 1992. S. Quesada
2. El Parque del Matadero en Baeza pretende restablecer el sistema de espacio entre el edificado y el campo abierto, con elementos de escalas intermedias como lo realizaban las antiguas huertas abancaladas que bajaban desde los cerros al valle. Parque del Matadero en Baeza, Jaén 1998. S. Quesada.